

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.



## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 rs. el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en Ultramar y 100 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, esquina á la de Barrio-Nuevo; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Escasez de novedades.—Incertidumbre.—Asociacion médica.—Academia de Medicina.—SECCION DE MADRID.—La Asociacion médico-farmacéutica.—SECCION PRACTICA.—Dermatosis sífilítica de once años, curada segun el método del Dr. Lewin, por el Dr. Sr. Badia.—PRENSA MEDICA.—Tratamiento y anatomía patológica del tétanos.—Un nuevo ferruginoso fisiológico asimilable, tal como existe en la sangre.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Consejo de Estado.—Asociacion médico-farmacéutica española.—Monte-pio facultativo.—Secretaria general.—VARIEDADES.—Querer es poder.—¿A donde vamos á parar?—Una resolucion acertada.—Estadística de la moralidad de la Habana en el tercer trimestre del año corriente.—Parte sanitario del mes de Octubre que los profesores de medicina del Hospital general remiten á la Excm. Diputacion provincial.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICA.—Remitido.—Vacantes.—Anuncios.

## ADVERTENCIA INTERESANTE.

*Siéndonos enteramente imposible encontrar giro de cantidades pequeñas, y deseando esta Administracion regularizar sus cuentas, esperamos de todos aquellos constantes abonados á quienes se está sirviendo como suscritores INDEFINIDOS, nos remitan el importe de las cantidades por que se hallen en descubierto, en todo el presente mes, en libranzas del Tesoro público, letras de fácil cobro ó sellos de Correos, á la orden del Director-gerente D. SERAPIO ESCOLAR.*

*Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando, en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residían.*

*A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, y se espera sea satisfecho á la persona que lo presente.*

*Con motivo de la dificultad que se ofrece para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:*

1.º *En uno de los puntos de esta corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Plaza del Progreso, esquina á la de Barrio-Nuevo, núm. 15, cuarto segundo izquierda.*

2.º *Por sellos de franqueo de la correspondencia.*

3.º *Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.*

4.º *En fin, por los comisionados de provincias.*

*Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas, medio único de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen á su destino.*

*En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores permanentes ó indefinidos, se sirvan remitir el importe de sus suscripciones por cualquiera de los medios que tenemos establecido, dentro del primer TRIMESTRE que corresponde al nuevo abono. Pasado ese plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripcion, y se dejará por tanto de remitirles el periódico.*

*Las colecciones de EL SIGLO MÉDICO están de venta en la Redaccion á razon de 40 rs. tomo en Madrid, y franco de porte 50 para provincias.*

*La Redaccion está abierta todos los dias, excepto los feriados, desde las nueve á las tres.*

## REVISTA DE LA SEMANA.

ESCASEZ DE NOVEDADES. — INCERTIDUMBRE. — ASOCIACION MÉDICA. — ACADEMIA DE MEDICINA.

El estado político de España absorbe la atencion general: fija en él la atencion y en constante estado de alarma el ánimo, ni en las esferas del gobierno se trata de reformas administrativas que á nuestra clase puedan afectar, ni en los Cuerpos colegisladores se hace más que acelerar cuanto posible sea el grave negocio de los presupuestos, ni se vé por do quiera más que indiferencia á todo lo que no se relacione con el estado de completa anarquía en que ha caído nuestro desventurado país. Nos hallamos en caso análogo á aquel de la poética creacion de Ariosto, convertida la patria en un nuevo campo de Agramante; pero aquí no se trata, como en el poema de Rolando furioso, de un pretendido sitio de Paris por los sarracenos, aunque sarracenos anden por medio: trátase



del cerco, toma y deglucion del presupuesto; de comerse buenamente media nacion á la otra media.

—Con tanto poder influye la *tranquila y deleitable* situacion del país en todo, que ha quedado paralizado y *como en estudio* el magnífico proyecto de declarar libre el ejercicio de las profesiones. No sabemos que la comision haya dado comienzo á sus tareas, ni mucho ménos que tenga formulado su dictámen, con todo de ser una cosa sencillísima.

Bueno es se sepa que, impresa aparte, como anunciamos, la carta del Sr. Pez del Rio y Sopena, en que se trata de esa nueva libertad que se nos va á meter por la puerta, fueron repartidos ejemplares á los senadores y diputados, para que tengan presentes aquellas observaciones si la cosa se formaliza.

Como todo cambia entre nosotros con la propia ó mayor facilidad que el viento, aun es de esperar que se agolpen sucesos de sobra, y harto capaces para contener la fogosidad reformista del Sr. Isabal y consortes.

—La Junta directiva de la *Asociacion médico-farmacéutica* lleva celebradas tres sesiones desde que la Asamblea se disolvió, y parece ser que las aprovecha bien, ejecutando con celo los acuerdos de esta. Ya habrá presentado al ministro de Gracia y Justicia, y al Congreso de diputados, exposiciones en que se pide la debida retribucion de los servicios que los profesores prestan en sus actuaciones médico-legales, y otra habrá de presentarse al ministro de Fomento, si no se ha presentado ya, pidiendo que se tengan en cuenta, al formar una ley de instruccion pública, los acuerdos de la Asamblea.

De estos documentos, y de otras resoluciones de la Directiva, se dará conocimiento en breve plazo, no solamente á las provinciales, sino al público médico.

Tambien se trata de desenvolver y plantear el difícil proyecto de formar una especie de Instituto de vacunacion á sombra de la sociedad; pero consideramos el éxito un tanto difícil.

Estamos conformes con uno de nuestros apreciables colegas que nada espera del gobierno, y aun teme que sería nocivo cuanto de ese lado viniere; siendo lo verdaderamente importante, como en otro lugar advertimos, una organizacion *formidable* de nuestra sociedad.

—Terminaremos esta *Revista* informando á los lectores de que la cuestion que en la Real Academia de Medicina se debate, sobre las enfermedades del ovario y la ovariectomía, no decae en su interés. A más del digno presidente de la corporacion, señor marqués de Toca, y del Sr. D. Federico Rubio—único ovariectomista español que hasta el dia conocemos—han tomado principal parte en la discusion los doctores Alonso y Calvo Martin. Hay que confesar que en medio de la general postracion, da esta Academia mues-

tras de buena vitalidad y que fácilmente cobraria nuevo vigor si se reunieran las necesarias condiciones en los aires, las aguas y los lugares... Pero los aires de esta aciaga época son deprimentes por la grande cantidad de ácido carbónico que contienen, las aguas parecen envenenadas, y los lugares insalubres...

LINO CARCEDA.

MADRID 8 DE DICIEMBRE DE 1872.

## LA ASOCIACION MÉDICO-FARMACÉUTICA.

No por haber publicado en nuestras columnas las actas de la Asamblea recientemente celebrada, y dando ligera cuenta de lo ocurrido en esa especie de Congreso profesional, nos creemos dispensados de más amplia razon, ni de manifestar el humilde concepto que hayamos formado tocante de los resultados que va dando y los que para más adelante promete. Somos no poco refractarios, por los años en mucha parte, y otra tanta por temperamento, á todo linaje de entusiasmo, y no es costumbre en nosotros velar la verdad ni cautelar lo más mínimo nuestras opiniones.

Todo el que conozca la historia de esta Asociacion—hartas veces ensayada bajo diferentes denominaciones y formas—sabe que la idea de llevarla en tan azarosos tiempos á realizacion cumplida partió de Cádiz, donde un compañero, que se mostraba entusiasta, invitó repetidamente á su formacion con extremado anhelo, con elocuente palabra, en nombre del progreso, y dando muestras de haber meditado en el asunto hasta cobrar halagüeñas esperanzas.

Tratándose de una empresa que á un tiempo mismo tenia por objeto los intereses de la humanidad, los de la ciencia, y más especialmente los de profesiones tan maltratadas y abatidas como la medicina y la farmacia, ¿era ni aun posible dejar de asociarse á ella leal y generosamente? Ciertamente que análogos acontecimientos anteriores se malograron al cabo; tambien cierto que el individualismo característico de la época no brindaba con porvenir muy dichoso á congregarse y unirse por el fuerte si bien suavísimo vínculo de la fraternidad, á fin de constituir juntos un haz resistente y poderoso; cierto, en fin, que abundan entre los médicos las pasioncillas, las rivalidades, los celos, las envidias y hasta las más variadas opiniones, surgiendo de aquí una suma de dificultades poco ménos que invencibles para llevar á término feliz una obra colectiva y armónica. Pero una vez anunciado el *bien*, y cuando hay quien cree haber descubierto una via por donde no es imposible alcanzarle, deber es ineludible acudir en su busca; sobre todo en coyuntura tan ventajosa como esta de ahora lo es, en que se consiente la asociacion hasta para incendiar ciudades y destruir, si preciso fuere, los fundamentos en que la sociedad descansa.

Demás de esto, era una nueva generacion médica la que se presentaba flotando alaire la regeneradora bandera; debia suponerse que, encerrando su mente



ideas también nuevas, dilatara aquel antiguo pensamiento por desconocidas y brillantes esferas, dándole la vitalidad, el atractivo y aun la belleza que por desdicha no logró alcanzar treinta años atrás.

Con resolución, ya que no podamos decir con entusiasmo, por cuanto salía la reflexión á contenerle, nos asociamos al pensamiento... ¡Dígame si hemos sido flojos en cumplir los deberes que contrajimos!

Vencidas ya las dificultades que siempre ocurren al tratar de realizar tales empresas, la Asociación se constituyó al fin, tomando la organización que ha sido posible darla, y dos años seguidos se ha reunido la Asamblea en la última mitad del mes de Octubre, asistiendo á ella delegados de aquellas provincias en que la Asociación existe, discutiendo diversos asuntos de interés con el detenimiento que el tiempo consentía, y adoptando las resoluciones que han parecido de mayor importancia y urgencia.

Puédense hacer ya, por tanto, las siguientes preguntas, y datos hay para darlas respuesta oportuna.

¿Se ha extendido tanto esta Sociedad médica, alcanzado tal grado de perfección, que prometa una existencia larga y vigorosa y cuente con el necesario poder para realizar sus fines?

¿Hay fundadas esperanzas de que vaya cada día cobrando importancia mayor?

¿Qué valor deberá otorgarse á los pensamientos manifestados en su seno?

Habiendo en España, entre médicos, cirujanos y farmacéuticos más de 20.000, y no llegando á 3.000 los asociados, con toda claridad se ve que forman estos una sétima parte, y que el pensamiento de asociación, débase á lo que se quiera, no ha tenido aquella espontánea y calorosa acogida que se requiere para fundar una Asociación vigorosa. Y la misma escasez de socios ha de ser por fuerza un obstáculo á la perfecta organización y á los dichos resultados que se apetecen.

Y como la existencia, el poder, la vitalidad y fuerza de una Asociación de este linaje depende del número, es cosa clara que no puede considerarse ni muy subsistente, ni muy vigorosa, ni muy eficaz la Asociación que se compone de esos pocos individuos. Si á la *Asociación médico-farmacéutica*, todos ó casi todos los que profesan las ciencias médicas acudieran, ¿quién puede dudar, ni siquiera un instante, que habría de ser permanente, fuerte y poderosa? ¿Se propondría algo razonable y legal que no alcanzara desde el momento en que juzgase oportuno desplegar sus multiplicados y vigorosos resortes? Mas si, por desventura, se quedase reducida á unos pocos, ¿podrá acometer grandes empresas con medianas probabilidades de éxito?

La vida, pues, la grandeza, el poder de la *Asociación* recientemente creada, se cifra en el hecho mismo de la *Asociación*: ¿ó se asocian en crecido número los profesores de las diferentes facultades ó se mantienen indiferentes! ¡Todo depende de esto!

Pero ¿hay en realidad esperanzas de que crezca el número de asociados, y con el número la importancia y el poder de la Asociación? Habría de constitui-

la respuesta una especie de *vaticinio*, y de nada carece tanto quien esto escribe como del don de la profecía.

No diremos que se apresuren los facultativos á inscribirse; pero sí que DEBEN HACERLO.

Reflexionen un poco sobre el estado en que van cayendo las profesiones médicas, y digan con sinceridad si no presienten, sino ven ya cercano, el más sombrío y oprobioso porvenir. ¡No pequen, pues, de inadvertidos ni de incautos; porque si en tal pecado incurrieren, llorarán sin duda alguna en plazo brevísimo su lamentable imprevisión de hoy!

La sociedad general va disolviéndose á toda prisa en un mar de incongruencias, de extravagancias y de erróneas teorías; el Estado, que debiera atender con predilección á los sagrados intereses de la humanidad, la deja sin defensa y como entregada al azar; desaparece á todo correr la ordenada enseñanza de las ciencias médicas; hoy toma todo el que quiere, en un par de años, el título que antes costaba trece ó catorce de muy penosos estudios; no pocos saben buscarse con mayor facilidad todavía por los medios que se adivinan, y mañana ni aun necesidad habrá de ese pliego de papel orlado y con sellos que llaman diploma... ¿Queda otro recurso que el de una Asociación numerosa, compacta, unánime, para prevenir y remediar, hasta donde sea posible, tan tremenda plaga de males?

Día llegará,—quizás en plazo más cercano de lo que se piensa,—en que ni pueblos ni individuos pongan su confianza más que en los profesores pertenecientes á la *Asociación*; porque fuera de ella no hallarán ni aun las garantías más precisas para entregar en ajenas manos el inestimable depósito de la salud.

Día podrá llegar, según el rumbo que van las cosas tomando, en que el título de individuo de la *Asociación*—compuesta solamente de profesores LEGÍTIMOS—sea *el más honroso de los títulos*, si hubiere la cautela de conferirle solamente á los médicos y farmacéuticos DE VERDAD... ¡En esto no se piensa, de seguro, y hé ahí el principal motivo de la apatía, de la indiferencia que se nota, semejante á la pereza y abatimiento que precede á la muerte por congelación!

¿Qué ha hecho la *Asociación* hasta el presente? ¿Qué valor ni qué alcance pueden tener los pensamientos que en la Asamblea se han manifestado? ¿Qué deberán prometerse de ella las clases médicas?

De cierto han ocurrido á muchos estas preguntas, y servido de freno á sus impulsos la respuesta que á sí mismos no habrán dejado de darse. Crean algunos que una Asociación, compóngase de pocos ó de muchos socios, sean de fácil ó de difícil realización sus propósitos, ha de realizarlos desde el primer día, como por arte mágica y sin esfuerzo ni sacrificio de nadie... ¡Qué locura! Las asociaciones no necesitarían en tal caso ser *permanentes*, no necesitarían siquiera ser *asociaciones*: quedaria el prodigio operado por un movimiento, por un impulso pasajero, por una especie de pronunciamiento... Si la necesidad de asociarse existe, es precisamente por exigir la obra que



trata de realizarse el perseverante concurso de muchos. No pasa de ser una aberración, un ridículo delirio, el de fundar un argumento desfavorable para la *Asociación médico-farmacéutica*,—que lleva un año de vida endeble y lánguida,—en el hecho de no haber alcanzado resultados tan magníficos que en su suerte y posición respectivas los adviertan, no solamente los socios, sino también los que no han querido inscribirse hasta ahora.

La *Asociación*, no obstante el corto número de individuos que cuenta y su organización incompleta, ha hecho cuanto puede hacerse en medio del general desconcierto y de lo muy apartados que legisladores y gobernantes se hallan de fijar, ni aun momentáneamente, su atención en asuntos que son para ellos de un orden muy secundario.

Uno de los asuntos de importancia y urgencia mayor, aunque un colega farmacéutico haya pensado lo contrario, es la reforma del plan vigente de enseñanza, si esto que hace cuatro años tenemos merece el nombre de plan; porque tratándose de formar y someter á los Cuerpos colegisladores un proyecto de ley sobre el asunto, conviene aprovechar la oportunidad para que se conozca el voto de la Asamblea, no ya en tal ó cual punto aislado, como el año anterior se hizo, sino acerca *del plan entero* que se desea ver prevalecer, mediante el cual pueda conciliarse la *libertad* con la *verdad* de la enseñanza, y se pongan en el acuerdo posible los intereses sociales, las más elevadas miras científicas, y en fin, los intereses de las profesiones, siempre en la más perfecta armonía con los de la sociedad en general.

Pues esto se ha hecho, y sin duda alguna con tino indisputable y grandísima oportunidad. Bien creemos que servirá de poco la diligencia laudable de la Asamblea, como sucederá en todo aquello que no pueda hacer por sí misma, porque en España solo se muestra por los que gobiernan un respeto hipócrita á la opinión pública; pero llena al cabo uno de sus principales deberes, y esto de una manera dignísima. ¿Quién aguarda, por ahora, concierto y armonía mientras no tengan remate el estrépito, los chirridos y el general desafinamiento que nos aturden?

¿Hay, por ventura, entre los males que á las profesiones médicas afligen, uno tan grave, tan horrible como esa inundación de *pseudo-médicos* que en nuestras escuelas se elaboran á escape y sabe Dios cómo? ¡Dejad que siga la fabricación de *médicos abortivos* por otra media docena de años, y buscad luego alguna reparación á daño tan inmenso! Si algo ha de hacerse en provecho de la humanidad y de la abatida clase, necesario es que se haga al *instante*, sin la menor dilación.

Lo cual, si tuviéramos un gobierno digno de este nombre, que se ocupara en objetos de general interés y obrara con moderación y prudencia, podría tener un pronto y efectivo resultado, á diferencia de ciertas elucubraciones y sueños de ventura que vanamente y con sobrada frecuencia agitan á nuestra clase largos años hace. Redúzcase el número y mejórese la calidad de los facultativos que de su seno arrojan

cada año las escuelas, y habrán ganado muchísimo, la sociedad por una parte y la clase médica por otra.

En lo relativo á la medicina forense y á lo que en la Asamblea se ha llamado *medicina administrativa*, algo se ha hecho: todo lo que por ahora podía hacerse. Cosas son estas en que no hay más recurso que el de *exponer, pedir* al gobierno y á las Cortes; por cuanto de aquel y de estas han de emanar las ansiadas reformas. La *insistencia*, la *importunidad* en las reclamaciones suelen alcanzar buen éxito cuando hay la conveniente perseverancia. ¿Puede concebirse empresa más difícil, por lo que de irregular y aun de absurda tenía, que la de convertir en médicos *hasta á los cirujanos de tercera clase*? Pues insistiendo con inaudita porfía, sin consideraciones ni escrúpulos, ha llegado á tener cumplida realización.

Con esta mira, propuso uno de los representantes en la Asamblea que cuantas veces se mude el ministro de Gracia y Justicia, y apenas constituido el Congreso en cada legislatura, se acuda con exposiciones en que, con vivas instancias, se solicite un arreglo del servicio de medicina forense.

Entre las cuestiones que la Junta Central propuso á la Asamblea, solamente una ha quedado sin ventilar y resolver: la relativa á la creación de *Colegios médicos*. No debe extrañarse: es por demás difícil el asunto, y creemos que no ha llegado aun la oportunidad de tratarle y resolverle.

Efectivamente; ¿qué mira profesional podrían llenar ahora los *Colegios médicos*, institución de los pasados siglos, en que desempeñaron papel muy importante?

¿Podría exigirse hoy que todo profesor hubiera de ser aprobado por el Colegio de la provincia ó población respectiva? ¿Habría sombra de derecho para pretender que fuera colegial todo profesor? Pues si pasaron los tiempos en que los Colegios *revalidaban*; si la inscripción en los cuerpos que se formaran, con ese nombre ú otro, no puede ménos de ser enteramente voluntaria, sin que á ello compela ni obligue género alguno de coacción, ¿no vendrían á ser los *Colegios médicos* una *Asociación* que no se diferenciaria en realidad de la médico-farmacéutica?

Que con ella habrían de tener relación muy íntima, y aun *dependencia*, lo acredita el hecho de pretenderse que promueva su formación; pero aquí surgen varias otras dudas. Si los Colegios se generalizaran más, si constituyeran cuerpos más numerosos que la *Asociación*, ¿cómo, ni por qué, habían de ser dependientes de esta? Y en todo caso, ¿qué diversidad de funciones distinguiría á una y otra sociedad?

Poco meditado nos parece el asunto por los que reputan su creación como muy ventajosa, llevando la candidez hasta el extremo de considerar á los proyectados Colegios como unas buenas *nodrizas* de la *Asociación*. O los formaban los mismos individuos que á esta, y entonces, ¿para qué dos sociedades con un fin análogo y aun idéntico? ¿ó entraban á constituirlos personas distintas, en cuyo caso se negarían con razón sobrada á una dependencia en cierta manera humillante, y mejor aun al oficio, no muy luci-



do, de alcabaleros de la *Asociacion*. Por otra parte, si eran muchos los inscritos en los Colegios, quedaria esta tamañita y como eclipsada á su lado, y si pocos, ¿para qué podrian servir?

Repitámoslo: este asunto se ha meditado muy poco, y la Asamblea ha hecho perfectamente en dejarle abandonado.

Pero añade alguno: los *Colegios* hubieran sido un medio de matar, hasta donde hoy es esto posible, la intrusion en medicina... ¡A buena hora! ¡Dios quiera que no sea la intrusion la que dé vergonzosa muerte á nuestras profesiones! ¿Quién se olvida de que las intrusiones parecen próximas á tomar un carácter legal? ¡A buena hora! repetimos.

Mas en todo caso, ¿qué tósigo tendrian los *Colegios* para matar la intrusion que no tenga la *Asociacion* igualmente? En Francia, una *Asociacion* análoga á la nuestra las ha perseguido antes de la catástrofe que derribó el imperio: ¿podrá perseguirlas hoy dia con el propio resultado?

Ahora bien, ¿es decir esto que no haya Colegios médicos? De ninguna de las maneras: es decir solamente que mientras no se acierte á asignar á los *Colegios* funciones que no pueda desempeñar la *Asociacion* nos parecerán idénticos en sus fines, y solo servirán para embarazarse en su movimiento.

Cuando habrá, sin duda alguna, sonado la hora de los *Colegios*, y podrán tener importantísimas atribuciones propias si la *Asociacion* no las aceptase para sí, será en el caso, más desgraciado para la humanidad que para las clases médicas, de declararse libre el ejercicio de las profesiones...

Reunir en cuerpos provinciales bien organizados á todos los que gocen de un título legítimo; someter á exámen y expedir la correspondiente carta á los que aspiren á ingresar en el *Colegio*; dar enseñanza médica al efecto, tan cumplida como sea posible; velar por do quiera á fin de que nadie falsifique ni se atribuya el título de colegial; librar los documentos que hayan de hacer fé, y autorizar cuantos los colegiales expidan: tales pueden y deben ser entonces sus funciones, que podrian desempeñarse con independencia de la *Asociacion*, como podrian asimismo hacer parte de las de esta.

Entonces los Colegios médicos, ó la Sociedad que los supliera, recobrarian, aun más marcado, el carácter que hasta mediados del anterior siglo tuvieron, sobre todo, en la corona de Aragon y en Madrid, y ofrecerian grandísimo parecido á los Colegios de la Gran Bretaña.

Queda, pues, probado que la *Asociacion médico-farmacéutica*, si no ha dado abundantes y sazonados frutos en el año que lleva de existencia, algunos ha producido, sin embargo, y mayores los promete para el porvenir. Tambien puede deducirse de lo expuesto que nunca ha sido tan necesaria como ahora una grande y poderosa *Asociacion*; porque *hace muchos siglos que no se ven amenazadas las profesiones médicas de tan temerosos y horribles males*.

DR. CÉSPEDES.

## SECCION PRÁCTICA.

**Dermatosis sifilítica de once años, curada segun el método del Dr. Lewin, por el doctor Sr. Badia.**

(Continuacion del núm. 979.)

Caso tan raro y curioso el que acabamos de examinar, me ha movido á exponer algunas ligeras consideraciones sobre la necesidad de que el médico no pierda de vista nunca, en el tratamiento de cualquiera enfermedad que se le presente, la posibilidad de un origen sifilítico, pues no pueden menos de llamar poderosamente la atencion del médico experimentado:

1.º La inmensa extension de esta enfermedad, así en su forma primitiva como en sus formas constitucionales.

2.º Como este estudio ha permanecido tan descuidado hasta hace poco tiempo en nuestro país, en que la multitud de enfermedades de la piel, hijas de las circunstancias de clima, etc. etc., en que nos encontramos, deberia ser una razon poderosa para que dedicáramos á ella nuestra especial atencion.

No me extraña que haya habido autores que la hayan llamado la *lepra de los siglos modernos*, ni mucho menos el principio que sienta el Dr. Andral: «*La syphilis devrait servir de clef á toute la pathologie*»; principio que, en forma menos absoluta, tal vez podria admitirse, si se concretase á decir que el origen sifilítico deberia entrar como sospecha en el diagnóstico de un gran número de dolencias.

No queremos con esto ser pesimistas; tan solo deseamos acercarnos á la verdad; como tampoco creemos que sea semejante virus la fatal levadura que aqueja la generacion contemporánea; pero, sí, nos atrevemos á decir, y nuestra experiencia se ha encargado de confirmárnoslo, que es tal el insidioso carácter de esta enfermedad, que se presta á todos los síntomas y usurpa todas las formas; y no se diga que la observacion investigadora de un médico experimentado podrá descubrir las falaces apariencias con que se disfraza, porque ni á todos los médicos es dado poseer esta fuerza de penetracion en el grado necesario, ni siempre ella supuesta es posible distinguirlas.

En el caso cuya historia hemos tenido ocasion de exponer, ¿cómo se concibe que haya permanecido la afeccion sifilítica oculta por tanto tiempo (once años) y sin que hayan acertado con ella tantos profesores como han tenido que tratarla? No sé si, el no haber acertado en su diagnóstico, á pesar de la polimorfia, síntoma característico que ostentaba el paciente, etc., etc., haya sido debido á error, lo que no creo, de dichos profesores, ó á que haya dado la casualidad de que todos ellos profesaran en absoluto las rancias y hoy dia abandonadas opiniones de Swediaur, Ricord, etc., etc.; esto es, que la blenorragia no puede dar los síntomas constitucionales; pero si fuera esto último, téngase entendido que esto nos presenta dos clases completamente distintas y perfectamente deslindadas: una simple, observada y muy estudiada por Tardice, Barker, Burusiead, Ricord, Acton, Diday, etc., etc., procedente de una irritacion y sin causa específica, y otra sifilítica, producida por la inoculacion de un virus extraño á la constitucion, y sin la cual no se concibe ó no es posible su existencia, como dice Hunter, aunque este peca por creer que esta blenorragia es producida por el virus sifilítico. Los efectos de esta última no pueden ponerse en duda, pues la experiencia nos lo tiene demostrado repetidas veces, pueden



derivarse de ella síntomas constitucionales. Morton nos describe de ella muchos casos, etc., etc., y el paciente es un buen ejemplo. ¡Cuántas afecciones que han llevado al sepulcro se hubieran curado si se hubiesen tratado con los mercuriales! El caso que hemos descrito ha sido examinado por algunos médicos amigos desde el principio que de él me encargué, los cuales, visto el buen resultado del tratamiento, no titubearon en afiliarse á mi opinion creyendo que real y verdaderamente era sífilis terciaria lo que debíamos combatir, por más que el paciente nunca hubiese presentado chanero visible de ninguna clase; pero si bien convinieron en lo acertado de nuestro diagnóstico, con la franqueza científica que hay en nuestra profesion, me manifestaron estar discordes en el tratamiento, alegando para eso que se podia ahorrar el tratamiento mercurial al paciente, para plantear el, para nuestro humilde parecer tan pernicioso como engañoso, del Dr. Payan, ó sea el uso interno del ioduro potásico para combatir los síntomas sífilíticos terciarios.

La opinion de mis ilustrados colegas por un lado, y por otro las ideas tan lisonjeras que de tal tratamiento tienen muchos profesores, nos mueve á ser explicitos y á exponer las razones por las que deseamos el tratamiento del Dr. Payan para seguir el sempiterno, el mercurial. No son nuestras opiniones hijas de alguna que otra observacion, son además de los estudios hechos y de la que verbalmente nos han comunicado algunos de los mejores sífilígrafos modernos, el producto de una atenta é investigadora observacion sobre millares de enfermos que han visitado á los hospitales de Paris, Berlin y Londres, en cuyos puntos se han formado y robustecido nuestras ideas.

En el tratamiento de la sífilis hay que tener en cuenta:

- 1.º Hacer desaparecer los síntomas.
- 2.º Curar la afeccion.

Para hacer desaparecer los síntomas, ó bien nos valemos de pequeñas dosis de mercurio, ó tal vez con más ventaja de ioduro potásico, que triunfa más rápidamente.

Pero para curar la afeccion; para destruir y matar el germen, el núcleo de la afeccion, ni nos basta la pequeña dosis mercurial que empleáramos, ni triunfa en lo más mínimo las más altas dosis del ioduro que está en nuestra mano propinar.

Para demostrar la verdad de estos dos hechos no podemos todavía apelar á las pruebas más convincentes é irrecusables, porque todavía no está reducida la sífilis á una fórmula química; pero por los experimentos que del hecho positivo de ser un virus tenemos y de lo que empíricamente han visto los buenos experimentadores, tenemos pruebas suficientes para convencernos de la verdad de nuestros asertos.

Efectivamente, no se ha aislado todavía el virus sífilítico, ni nada se sabe de su aspecto, color, consistencia, ni de algunas de sus cualidades generales ó químicas podemos decir lo que Mr. Laurence, es decir, es un estado particular de la secrecion de una úlcera que es capaz de ser inoculada á otra persona, ó un estado de la sangre en la madre que puede comunicarse al *fœtus in utero*, y de cuyo estado debemos concluir que es un virus ó veneno, á pesar de no podernos hacer cargo de sus cualidades.

Fuera del cuerpo, en un recipiente, destruimos este virus por medio del sublimado corrosivo, que le hace incapaz de ser trasmitido; hagamos lo propio en la sangre, por medio del mismo preparado, procurando introducirle químicamente puro. De esta manera se comprende

en buena lógica que es muy racional el mercurio empleado para combatir la sífilis en todas sus manifestaciones.

El ioduro potásico, dice el gran sífilígrafo del hospital San George de Lóndres, Dr. Lee (1), tan solo puede hacer desaparecer los síntomas, pero no cura la enfermedad, que si es sífilítica propiamente, tal reaparecerá más tarde, en distinta ó igual forma, ó sin reaparecer atacará una entraña, fraguándose algun tumor gomoso que acabará con la vida del paciente.

La sífilis, bien entendido que no comprendo en ella el venéreo, necesita el antidoto, sin el cual no se llega á combatir completamente, y los experimentos de Payan y otros para curarla con el ioduro potásico no han sido satisfactorios, como tampoco los de Rose, etc., etc., que pretenden curarla sin ningun específico, como si fuera una úlcera simple, teniendo una prueba en Ferguson, que se creyó haber curado de esta manera gran número de sífilíticos en España y Portugal, cuando casi en todos ellos se presentaron síntomas constitucionales más tarde, y en nuestros dias ha movido mucho ruido Després en las discusiones de la *Société imperiale de Chirurgie de Paris* en 1867, declarándose del todo contrario al tratamiento mercurial, fundándose en estadísticas que han sido desmentidas posteriormente por los mismos que las habian dado.

Tambien se expresan posteriormente Brafield, Picas y otras autoridades diciendo que nunca se ha podido curar la sífilis sin la ayuda del mercurio, y hoy dia, Lewid y la mayor parte de los sífilígrafos, ya, no titubean, un momento, en la necesidad de darlo en esta afeccion.

Sin embargo, tambien es preciso comprender que no siempre se ha de propinar el mercurio, pues casos hay en que aun siendo la sífilis constitucional haria daño por no estar el paciente en estado de soportarlo, y estos son dos, principalmente, á saber: cuando nos encontramos con aquel estado particular llamado *eritismus*; y cuando la debilidad del sugeto es muy pronunciada, que nos puede infundir temor. En no siendo estas dos contraindicaciones debemos dar siempre el mercurio y en cantidad suficiente para destruir de una vez el germen que produce la afeccion.

Ahora bien; supuesta la necesidad de propinar el mercurio para el tratamiento de la sífilis, no debemos olvidar que se ha de dar en cantidad suficiente; de lo contrario no cura la enfermedad y aun atropella al paciente, siendo debido á estas dos cosas las invectivas que por distintos autores han salido para conseguir el abandono de dicho mineral para el tratamiento de la sífilis, consecuencias mal sacadas, porque tan solo es debido á la poca pericia en el manejo de dicho medicamento y no á la poca eficacia del mismo. Toca, pues, ahora examinar cómo podremos introducir mejor esta sustancia en la economía para que obtengamos más ventajas ó menores inconvenientes.

Objeto ha sido este tema de mucho estudio y trabajo, porque á nadie ha pasado desapercibido los trastornos de varias clases que produce el mercurio; por esto desde hace tiempo se ha andado discutiendo, no solo sobre cuál es la mejor forma de hacerlo penetrar en el cuerpo, sino tambien construyendo muchos aparatos para realizar mejor la idea que se han propuesto.

Esta circunstancia hizo por un lado que se inventaran aparatos para dar las fumigaciones, y por otro que muchos adoptaran el tratamiento yatráléptico con distintas

(1) *Syphilis et sistem of Surgery*. Vól. I, ps. 485-488.



pomadas aplicadas en varias partes de la superficie exterior del cuerpo; métodos que han creído sus partidarios podrían sustituir con ventaja al antiguo, por no producir los trastornos mencionados; pero que, sin embargo, tiene un gran defecto, dejando aparte la molestia que ocasionan, el que nunca podemos saber con precisión la cantidad de mercurio que se introduce en el cuerpo, porque no está en nuestras manos saber las leyes que rigen á la absorcion para poder comprender la cantidad más ó menos elevada que permitirá la funcion absorbente penetrar en el organismo. A esto es debido que los cuartos *ad hoc* para las fumigaciones los conserven en los hospitales como recuerdos históricos que señalan épocas menos florecientes que la nuestra, en donde las víctimas eran introducidas para expiar el pecado que contra las buenas costumbres habían cometido.

(Se continuará.)

## PRENSA MÉDICA.

### Tratamiento y anatomía patológica del tétanos.

El Sr. Lefort ha comunicado á la Sociedad de cirugía la observacion siguiente:

En su enfermería entró un enfermo de 33 años que tenía en su mano izquierda una herida por magullamiento. En curacion ya desde quince dias antes, este enfermo tenía un principio de trismo y de rigidez en la nuca desde su entrada en el hospital. El alcohol á altas dosis y los baños de vapor no fueron bastantes á detener los progresos del mal: los músculos del pecho, del dorso y de los miembros estaban rígidos: solo el diafragma servia para la respiracion.

El 17 de Octubre, el Sr. Lefort prescribió la aplicacion de una corriente ascendente á lo largo de la columna vertebral: el enfermo estaba sufriendo un acceso de sofocacion y se cianosaba con rapidez; pulso frecuente y pequeño; muerte inminente. Pero apenas se estableció la corriente ascendente, los músculos cayeron de pronto en resolucion, la cianosis desapareció y el enfermo pudo hablar.

El estado general era satisfactorio durante el dia; se continuó aplicando la corriente con diez elementos (pequeñas pilas de bisulfato de mercurio). La noche fué buena. El 18 de Octubre un poco de rigidez; el enfermo se mueve en todos sentidos y habla mucho; pero por la tarde la respiracion se hace muy difícil y á las ocho muere asfixiado.

Un enfermo de los Sres. Dubreuil y Onimus, tratado por el cloral y las corrientes continuas, se ha curado; se habia hecho uso de las corrientes descendentes y en sesiones de quince minutos. El Sr. Lefort, por el contrario, ha empleado la corriente ascendente y de una manera continuada, al principio con quince y veinte elementos, y despues con diez solamente, por más que hasta aquí la descendente, considerada como resolutive, haya producido buenos resultados.

El Sr. Verneuil hace con motivo de esta observacion algunas consideraciones acerca del desarrollo del tétanos y sobre una de las causas de muerte en esta terrible enfermedad. Este observador parte de un hecho incontestable, que es la elevacion de la temperatura en los últimos periodos de la enfermedad. En los últimos dias ó en las últimas horas que preceden á la muerte, es general ver el termómetro á 40°, y más aun. Este fenómeno ha recibido diferentes explicaciones. Se le ha atribuido á la intensidad, á la generalizacion de la contractura y á

la alteracion de la sangre consecutiva, á la exageracion funcional de los músculos; se ha querido explicarle tambien por la irritacion de la médula espinal, y sobre todo de la parte superior de este órgano, por cierto grado de mielitis, por la excitacion de un foco regulador del calor animal que arbitrariamente se supone en la médula oblonga. La observacion no permite apenas aceptar estas interpretaciones.

En efecto, el Sr. Verneuil ha visto tetánicos en estado de contractura generalizada durante quince dias, sin que el calor excediese de 37 á 38°. En este caso la orina no revelaba acumulacion alguna en la sangre de productos de desasimilacion.

En otros enfermos, que murieron al sexto ó sétimo dia con los fenómenos más marcados de la enfermedad y con las temperaturas más extremas, el Sr. Verneuil ha examinado la médula con la ayuda del Sr. Vulpian, habiéndola encontrado completamente sana. Así es que las causas de la elevacion de temperatura están aun por descubrir en estos casos. Una operacion y una autopsia han indicado al Sr. Verneuil las causas verosímiles de esta elevacion de temperatura en el último período del tétanos.

Un joven entra en las salas de este profesor con una quemadura superficial de la pierna izquierda. La curacion era ya casi completa, cuando en esto se apodera del enfermo un ligero trismo. El estado general era bueno. Tratamiento por el cloral. Los accidentes marcharon con rapidez. Unas quince horas despues de la aparicion del tétanos sobrevinieron accesos de sofocacion. A las nueve de la noche el Sr. Verneuil practica la traqueotomía, consiguiéndose un alivio notable. En la mañana siguiente el enfermo se hallaba tranquilo, casi alegre, siéndole más fácil la deglucion; pero con fiebre y la temperatura elevada. Respiracion un poco difícil. A la auscultacion del lado derecho soplo y estertor subcrepitante de la punta del homóplato; neumonia. La temperatura llega á los 40°. Muerte durante la noche, treinta horas despues de la abertura de la tráquea.

En la autopsia, el Sr. Verneuil esperaba encontrar una congestion pulmonar generalizada, como se observa de costumbre en los tetánicos, pero no fué así; el tercio anterior de ambos pulmones apareció sano, pero los dos tercios posteriores estaban densos, congestionados de un modo manifiesto. Al corte se veian desprenderse gotas de moco-pus. En la punta del homóplato derecho habia bronco-neumonia.

De modo que la muerte se verificó por el pulmon, pero no de la manera que se cree comun, es decir, á consecuencia de la asfixia: su causa habia sido en realidad una bronquitis doble que ocupaba casi la totalidad de los dos pulmones.

El Sr. Verneuil ha observado otro enfermo que estaba á la sazón en vias de mejora, y en el cual al 15° dia de tétanos, los accesos de sofocacion fueron tales, que se hizo precisa la traqueotomía. Algunos minutos despues de esta operacion se expulsó por la cánula una gran cantidad de moco-pus; habia una bronquitis generalizada con secrecion abundante de pus en los bronquios. En estos casos la temperatura excesiva (cerca de 40°) se podria explicar por la inflamacion de la mucosa bronquial.

Ya el Sr. Verneuil habia encontrado en los tetánicos pulmonías extensas; pero como en los enfermos muertos de tétanos habia al mismo tiempo flemón difuso ó septicemia, no habia razon para atribuir las lesiones pulmonares exclusivamente al tétanos. En resumen, dicho profesor cree que la elevacion de la temperatura que



de ordinario anuncia la muerte en el tétanos, podría imputarse á las lesiones inflamatorias del pulmon.

El Dr. Lannelous hizo el año pasado la autopsia de un tetánico muerto en algunas horas. En el pulmon halló numerosos núcleos hemorrágicos; el enfermo habia sucumbido á una asfixia rápida. En este caso la elevacion de la temperatura que se habia observado encuentra aun su explicacion en el hecho de que en la asfixia rápida hay elevacion de temperatura.

(Gaz. hebdom.)

#### Un nuevo ferruginoso fisiológico asimilable, tal como existe en la sangre.

Está perfectamente demostrado, por los trabajos de un gran número de químicos y fisiólogos distinguidos, que la sangre, para poseer todas sus propiedades vivificantes, debe contener una cantidad proporcionada de hierro, y que cuando esta proporcion disminuye, el equilibrio de las funciones orgánicas se interrumpe, se altera. Hé aquí el origen de una numerosa série de afecciones graves, sobre todo en las mujeres: *anemia, clorosis, leucorreas, amenorreas, dismenorreas*, etc. Admitido este hecho, falta buscar el remedio más pronto y eficaz para devolver la salud.

Numerosas indicaciones han sido propuestas para devolver á la sangre la proporcion de hierro que ha perdido, y entre todas ellas la medicacion ferruginosa ha sido la que más ventajosos resultados ha dado. Pero al lado de estas ventajas presenta á veces sérios inconvenientes. Así es que muchos enfermos sometidos á la accion de los ferruginos, no tardan en presentar desórdenes de las funciones gástricas. Se ha tratado, pues, de encontrar un preparado ferruginoso exento de este inconveniente, y nada más lógico, ni más racional que buscar este medicamento en la naturaleza misma. Nuestros principales fisiólogos y químicos han determinado exactamente la composicion de la sangre de las diferentes clases de animales. La sangre de los mamíferos es la que más principalmente ha fijado su atencion. De las investigaciones ha resultado que la sangre, en el estado vivo, se compone de glóbulos sanguíneos, glóbulos hemáticos, glóbulos rojos, á los cuales debe su riqueza y sus propiedades vivificantes. Se ha reconocido, igualmente, que estos glóbulos se hallan compuestos, en gran parte, de una materia albuminóidea que contiene hierro, y á la cual se ha dado el nombre de *hematosina* (materia colorante de la sangre). Partiendo de este hecho, los Sres. Tabourin y Lemaire han ideado extraer de la sangre, de los animales mamíferos principalmente, esta materia esencial, y han llegado á conseguir, por medio de un procedimiento nuevo é ingeniosísimo, obtener la hematosina en estado de pureza y conservando todas sus propiedades fisiológicas. Hoy posee, pues, la terapéutica, en este agente un ferruginoso normal, fisiológico, asimilable, de fácil digestion aun para los estómagos más delicados, y que no produce nunca ni náuseas, ni astringencia de vientre, ni el más ligero cambio en las funciones digestivas. Numerosas observaciones, que los autores han publicado, atestiguan los buenos resultados que han obtenido con el uso de este medicamento.

(Le Scalpel.)

### PARTE OFICIAL.

#### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

En vista de las consultas elevadas á este Ministerio

por varias autoridades sanitarias de provincia sobre la manera de entenderse las primitivas procedencias de los buques para los efectos de los artículos 30 y 37 de la ley y demás disposiciones del ramo, el Rey (Q. D. G.) se ha servido disponer el cumplimiento de las siguientes reglas.

1.<sup>a</sup> Se entiende por primitiva procedencia para los efectos sanitarios, por regla general, el punto de donde sale un buque con carga ó en lastre despues de haber rendido en él su viaje.

2.<sup>a</sup> Los buques procedentes de un puerto sucio ó sospechoso, ó que por cualquier circunstancia sus patentes limpias en su origen se convierten en sucias, aunque efectúen operaciones de descarga en otros puntos limpios intermedios ó rindan viaje, conservan, en principio la procedencia de dichos puertos comprometidos, y sus patentes el carácter de sucias mientras no purguen en el extranjero ó en España la cuarentena que disponen nuestras leyes.

3.<sup>a</sup> Queda autorizada la Direccion general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales para interpretar y aplicar la regla anterior á los casos análogos entre sí y á los especiales, dispensando de la cuarentena de rigor, imponiendo medidas precautorias ó admitiendo á libre plática á las embarcaciones, con vista de sus circunstancias y teniendo presente los sagrados intereses de la salud pública y los respetables del comercio marítimo.

4.<sup>a</sup> Quedan derogadas las órdenes de la Direccion del ramo de 27 de Abril de 1868, 31 de Agosto, 11 y 23 de Setiembre de 1871 y 16 del actual, como cualquiera otra resolucion dictada sobre esta materia.

De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dics guarde á V. S. muchos años. Madrid 30 de Noviembre de 1872.—Ruiz Zorrilla.—Señores gobernadores de las provincias marítimas.

#### CONSEJO DE ESTADO.

Remitida á informe del Consejo de Estado la reclamacion interpuesta por D. Francisco Gonzalez Conde contra el acuerdo de esa comision provincial, relativo á la destitucion del médico titular de Infantes, la seccion de Gobernacion y Fomento de aquel alto Cuerpo ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: Con real orden de 5 del mes próximo pasado ha sido remitido á informe de la seccion el recurso de alzada interpuesto por D. Francisco Gonzalez Conde contra un acuerdo de la comision provincial de Ciudad-Real que confirmó otro del ayuntamiento de Infantes, que destituyó al recurrente del cargo de médico titular de este pueblo.

Fundóse el ayuntamiento para acordar esa destitucion, en que en el nombramiento del recurrente para la plaza de médico de Infantes, habian concurrido ciertos defectos que le invalidaban, y en que la conducta privada de Gonzalez Conde no consentia que continuara desempeñando su puesto.

La seccion, á fin de no prejuzgar nada en materia tan delicada de suyo, y toda vez que no es necesario hacerlo, prescinde de examinar las causas alegadas por el ayuntamiento.

Este hizo uso de un derecho de que se creia asistido segun el art. 73 de la ley municipal. Pero en varios dictámenes que la seccion ha emitido y que han dado lugar á



diferentes reales órdenes, se ha interpretado dicho artículo en el sentido de que la separación de los facultativos titulares no pueda hacerse por los ayuntamientos de una manera arbitraria, sino en la forma que previene el art. 33 del reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868, con referencia al 70 de la ley de Sanidad, es decir, por medio de un expediente en que se oiga al interesado y se justifiquen las causas de su destitución.

Ese expediente no se ha formado en el presente caso, y por tanto adolece el procedimiento de un vicio que es indispensable subsanar.

La sección, por tanto, opina que debe admitirse el recurso, y declarando sin efecto el acuerdo de la comisión provincial de Ciudad-Real, que no es ejecutivo, en conformidad á lo dispuesto en la real orden de 30 de Junio de 1864 y en el art. 43 del reglamento del Consejo, procede remitir este expediente por conducto del gobernador de la provincia, á fin de que el ayuntamiento de Infantés, ó sostenga en su puesto de médico titular á don Francisco Gonzalez Conde, ó instruya el expediente á que hacen referencia, tanto el reglamento de 11 de Marzo de 1868, como la ley de Sanidad y las reales órdenes dictadas en la materia.»

Y conforme S. M. el rey con el preinserto dictamen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De real orden lo comunico á V. S., con devolución del expediente, para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 14 de Octubre de 1871.—Ruiz Zorrilla.—Sr. Gobernador de la provincia de Ciudad-Real.

## ASOCIACION MÉDICO-FARMACÉUTICA ESPAÑOLA.

### ASAMBLEA GENERAL DE 1872.

Acta de la sesión celebrada en el Colegio de Farmacéuticos de Madrid el día 29 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. D. CIRIACO RUIZ JIMENEZ.

Abierta la sesión á las ocho de la noche con asistencia de los Sres. Principe, Cuesta, Guspi, Perez Rodriguez, Gomez Pamo (D. J. Ramon), Mendez Alvaro, Nieto y Serrano, Cortejarena, Martinez (D. German), Tejada y España, Martin de Argenta, Sancho y Nadal, Garrido, Marin y Sancho, Ariza y Espejo, Francia, Iñiguez, Gomez Pamo (D. Marceliano), Hidalgo Arredondo, Guzman y Corrales (D. Eugenio), Ruiz Jimenez, Gesta y Leceta, y Remolar, Secretario, se dió lectura del acta de la sesión anterior, que fué aprobada.

Se leyó el dictamen, que fué aprobado, del acta de don Juan Hidalgo Arredondo, cuyo señor fué proclamado y admitido como representante médico por Palencia.

Se dió cuenta de una comunicación de D. José Ramon Sagastume, excusando su asistencia á la sesión por tener gravemente enfermo á un hermano; la Asamblea manifestó su sentimiento.

Se dió cuenta de otra dirigida á la Asamblea por el Representante D. Francisco Cortejarena, acompañada de cuarenta ejemplares de la segunda Memoria de la clínica de partos, publicada por dicho señor, como profesor auxiliar encargado de la clínica de esta enseñanza en la Facultad de Medicina de Madrid. La Asamblea aceptó con gusto tan distinguido obsequio, dió las gracias á dicho señor y dispuso constase en el acta, repartiéndose á los señores Representantes.

Se dió asimismo de una comunicación de D. Juan Cuesta y Ckerner, renunciando el cargo de vice-presidente de la Junta central para que habia sido elegido, fundada en el solemne ofrecimiento que dicho señor habia hecho á sus electores de Valencia de no aceptar cargo alguno en dicha Junta. El Sr. Cuesta explanó extensamente los motivos que le habian impulsado á llevar á cabo esta resolución, que tenia tomada de antemano, y

terminó rogando á la Asamblea que aceptara su renuncia.

El Sr. Nieto y Serrano manifestó que la Asamblea no podia aceptar dicha renuncia en razon á que los Estatutos establecian que los cargos eran obligatorios, y á que la Asamblea no podia verse privada de la importante cooperación del Sr. Cuesta.

En el mismo sentido se expresaron los Sres. Sancho y Nadal, Perez Rodriguez, Tejada y España y otros Representantes, así como el Sr. Presidente en nombre de la Asamblea.

El Sr. Cuesta insistió, pero la Asamblea por unanimidad resolvió no aceptar la renuncia.

Entrando en la orden del día se procedió á la discusión por artículos del dictamen de «Ejercicio de las profesiones».

El Sr. Principe, en contra del artículo, dijo: que haciendo la Comisión caso omiso del Reglamento provisional de baños vigente, rogaba á la misma se sirviera pedir su cumplimiento, como lo pedia de otras leyes y reglamentos, esperando de la misma que accediera á una pretensión que no podia ser más justa.

El Sr. Marin y Sancho, de la Comisión, contestó: que no obstante ser justa la pretensión del Sr. Principe, la Comisión no podia acceder, entre otras razones, porque se daría mucha extensión al dictamen.

El Sr. Martinez propuso: que en vez de determinar las leyes y reglamentos, se solicitara simplemente la observancia de la legislación sanitaria vigente.

El Sr. Principe insistió en su pretensión, que hizo extensiva al reglamento de pensiones.

El Sr. Mendez Alvaro dijo: que la pretensión relativa á las pensiones debia hacerse en otra forma.

El Sr. Nieto y Serrano manifestó: que debia tener presente la Asamblea que el trabajo que se echaba sobre la Junta directiva era inmenso; que no obstante, creia que debia agitarse el asunto de las pensiones, pero cuando hubiera oportunidad.

El Sr. Sancho y Nadal confirmó la opinion del señor Nieto.

El Sr. Remolar solicitó de la Comisión: que se pidiera la inamovilidad de las plazas titulares, de cuya conveniencia se habia extensamente ocupado en otras sesiones.

Los Sres. Ruiz Jimenez, Mendez Alvaro y Ariza expusieron las razones que en su concepto demostraban la inconveniencia de tal pretensión.

El Sr. Tejada y España abogó en el mismo sentido que el Sr. Remolar.

El Sr. Remolar insistió en su pretensión y dijo: que teniendo en cuenta la importancia que este asunto entrañaba para los profesores de partido, reservaba tratarle ampliamente en los periódicos profesionales con el objeto de que la Junta central conociera la opinion más generalizada y procediera en consecuencia de ella.

El Sr. Cuspi dijo: que se aconsejara á todos los asociados que cuando hubiera una vacante no sirvieran de instrumento para perjudicar á un compañero.

Terciaron en el debate varios señores, y el artículo fué aprobado.

Entrando en la discusión del voto particular del señor Ariza, despues de apoyado por su autor, el Sr. Martin de Argenta, en contra, dijo: que el pensamiento, excelente en teoría, era irrealizable en la práctica, puesto que los gobiernos venian demostrando su tendencia de entregar muchos servicios á las provincias y á los municipios; que las ventajas de este proyecto estaban más que compensadas con sus muchos inconvenientes, porque constituyéndose entonces los médicos en empleados del gobierno, serian frecuentemente víctimas del favoritismo y de la perniciosa influencia de la política; y por último, que le parecia más realizable y conveniente la formación de un gran cuerpo de sanidad en que se refundieran el militar, el naval, etc., á semejanza del que existe en algunos Estados alemanes.

El Sr. Ariza contestó: que creia que la Asamblea debia hacerse eco de la opinion de sus representados; que venia observando que las Comisiones de la Asamblea procedian inconvenientemente al seguir la marcha de las Comisiones en los Cuerpos colegisladores, que se cerraban en los limites marcados por la política del partido á que pertenecian, cuando lo que en la Asamblea procedia era tomar siempre en cuenta las pretensiones de todos los asociados, y que él pedia que cuando menos hicieran con su voto adicional lo que con la pretensión



del Sr. Remolar respecto á la inamovilidad de los partidos. Entrando en el fondo de la cuestion, manifestó: que el Sr. Martin de Argenta no habia interpretado bien el pensamiento del proyecto; que no era exacto, si se realizara, fueran los médicos empleados del gobierno, como no lo eran ahora, y que la carga del pago pesaria, como en la actualidad, sobre los municipios y diputaciones provinciales. Por último, relativamente á la modificacion indicada por el Sr. Martin de Argenta, le parecia bastante más irrealizable, pues que para llevarla á cabo habia necesidad de echar abajo los Cuerpos de sanidad constituidos, cuyos derechos adquiridos debian respetarse.

Rectificaron los Sres. Argenta y Ariza.

El Sr. Gomez Pamo (D. Marceliano), en contra del voto, dijo: que era imposible su planteamiento en el estado actual de nuestra organizacion política, en atencion á que seria necesario establecer el Cuerpo de sanidad civil con independencia en cada una de las cuarenta y nueve provincias, constituyendo una grave dificultad para las jubilaciones los traslados de los médicos de uno á otro municipio y de una á otra provincia, manifestando además que tal vez fuera mejor la institucion de un Cuerpo de higienistas.

Sometido á votacion fué aprobado en su totalidad.

Puesto á discusion el art. 1.º, despues de un debate en que tomaron parte los Sres. Nieto, Ariza y Gomez Pamo (D. M.), fué desechado.

Discutido el art. 2.º, fué aprobado con una ligera modificacion introducida á instancia del Sr. Nieto Serano.

Leido el dictámen de «Reglamento interior,» y puesto á discusion, despues de un breve debate, en el que tomaron parte los Sres. Martinez (D. German), de la Comision, Marin y Sancho, Gesta, Francia, Perez Rodriguez y señor Presidente, fué aprobado en su totalidad y en sus artículos.

Acto seguido se nombró una Comision constituida por los Sres. Sancho, Arredondo y Francia, encargada de examinar la cuenta de gastos presentada por la mesa de la Asamblea.

Y se levantó la sesion á las doce, señalando orden del dia para, la inmediata á las ocho de la noche, «Terminacion de los asuntos pendientes»

Madrid 29 de Octubre de 1872.—El secretario, *Nicanor Remolar*.

#### Acta de la sesion celebrada en el Colegio de farmacéuticos de Madrid el dia 30 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. D. CIRIACO RUIZ JIMENEZ.

Abierta la sesion á las ocho de la noche con asistencia de los Sres. Martin de Argenta, Cuesta, Cano, Marin y Sancho, Zaldúa, Cortejarena, Tejada y España, Sancho y Nadal, Iñiguez, Francia, Príncipe, Guspi, Perez Rodriguez, Martinez, Frauca, Ester y Arbiol, Mendez Alvaro, Fernandez Izquierdo, Guzman y Corrales, Hidalgo Arredondo, Gomez Pamo (D. J. Ramon), Sagastume, Ruiz Jimenez, Gesta y Leceta, y Remolar, Secretario, fué leida y aprobada el acta de la sesion anterior.

Se dió cuenta de una comunicacion de un socio de Astudillo: la Asamblea dispuso pasara á la Junta Central para su resolucion.

La Asamblea acordó las siguientes determinaciones. «Se autoriza á la Junta directiva Central, á la cual pasan los dictámenes discutidos en la Asamblea, para que con el celo que la distingue cuide de ejecutar lo acordado en los mismos, haciendo las publicaciones que estime oportunas y distribuyendo ejemplares, especialmente á los Cuerpos Colegisladores de la Nacion.»

Considerando la importancia de los trabajos que para el año próximo se encomiendan á la Junta directiva, «se la autoriza para nombrar entre los socios comisiones especiales que la auxilien en la redaccion de los documentos, y en las gestiones convenientes para darles el curso que les corresponda.»

Asimismo se recomienda á la misma Directiva, si recomendacion necesitase, «que procure la formacion de Juntas en las capitales de provincia, donde todavia no se han constituido estos Cuerpos.»

Abierta discusion para determinar el punto en que se ha de reunir la segunda Asamblea ordinaria, los señores Martinez (D. German) y Tejada y España, propusieron

que en Valladolid, fundándose el primero en que esta provincia era la que más se habia distinguido en sus trabajos para el progreso de la Asociacion, y el segundo en que así se demostrara á los profesores de provincia que los de la corte no abrigaban tendencias centralizadoras.

El Sr. Perez Rodriguez, á nombre de los socios de la provincia de Valladolid, dió gracias á los Sres. Martinez y Tejada por el honor con que querian distinguir á su provincia, y optó porque se reuniera la próxima Asamblea en Madrid.

El Sr. Frauca manifestó tambien la conveniencia de que se constituyera en Madrid, y así quedó acordado.

La Asamblea dispuso por aclamacion se diera un voto de gracias al Colegio de Farmacéuticos por la generosidad con que el mismo habia puesto á disposicion de aquella su salon de sesiones.

Puesto á discusion el dictámen de la Comision encargada de examinar la cuenta de gastos ocurridos durante las sesiones, fué aprobado por unanimidad.

Acto seguido, el Sr. Presidente, en un breve y elocuente discurso manifestó el placer que sentia por los trabajos realizados por la Asamblea, y esta por aclamacion acordó un voto de gracias para los individuos que habian constituido la mesa.

El Sr. Presidente, por sí y á nombre de sus compañeros, manifestó su reconocimiento á un acuerdo que tanto agradecia, declarando terminadas las tareas de la primera Asamblea ordinaria.

Madrid 30 de Octubre de 1872.—El Secretario, *Nicanor Remolar*.

#### RECTIFICACION.

En la sesion del dia 16 de Octubre aparece proclamado Representante farmacéutico por la provincia de Santander D. Vicente Martin de Argenta, que ya lo habia sido en la primera sesion; debiendo constar en la segunda D. Juan Urrutia y Contreras, Representante farmacéutico por la provincia de Madrid, cuya acta fué incluida en el dictámen aprobado dicho dia.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

#### JUNTA DIRECTIVA.

La Junta Directiva ha acordado que, con arreglo á lo prevenido en el reglamento, se abra el pago de las pensiones en las Tesorerías de las Juntas delegadas desde el dia 15 del actual, á cuyo fin deberán presentar los interesados oportunamente en las Secretarías de las mismas las fés de vida y estado, expedidas por el Juez municipal del distrito y el cura párroco respectivo.

Madrid 7 de Diciembre de 1872.—El Presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

#### SECRETARIA GENERAL.

##### Anuncio de admision.

D. Estéban Sanchez de Ocaña, Dr. en Medicina y Cirujía, residente en esta corte, pide aumento de acciones sobre las que ya posee en este Monte-pio.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 4 de Diciembre de 1872.—El Secretario de la Junta Directiva, *Ignacio Suarez y García*.—3.

### VARIEDADES.

#### Querer es poder.

En nuestro número del dia 17 del mes anterior manifestamos la halagüena esperanza que habia despertado en





nosotros la primera reunion celebrada por los señores senadores y diputados médicos con el propósito laudable de convenir en las reformas que deban efectuarse en cuanto á salud pública y á las profesiones médicas corresponde; y despues, con algun conocimiento de los asuntos que en reuniones tales habian de tratarse, dimos á conocer, si bien muy á la ligera, en uno de los anteriores números, el concepto que nos merecian tocante á su importancia y éxito.

Posteriormente se nos ha informado, creemos que con exactitud, de la discordancia en que aparecen las opiniones de aquellos estimables é ilustrados compañeros, inconveniente que habiamos desde luego presumido, como tenemos previstas otras cosas, aunque nos habiamos guardado, prudentes, de anunciar aquellos desagradables temores á guisa de *tristes vaticinios*...

¡Qué desgracia la de las clases médicas! Ahora que forman los diputados pertenecientes á ellas una agrupacion sobrado numerosa para decidir votaciones importantes, puesto que ascienden á 28 ó 29, viene la discordia á anular las consecuencias de un resultado electoral tan inesperado é importante. Habiamos visto en otras ocasiones uno, dos, cuatro y hasta doce ó catorce diputados médicos ó farmacéuticos; pero ¡jamás tomó asiento un número tan respetable en los escaños de los legisladores!

¿Habrá de pasar coyuntura tan oportuna sin que se obtenga ningun resultado en los importantes ramos de la administracion pública que nos atañen? Grandísimo anhelo se mostraba otro tiempo á fin de conseguir que la clase médica tuviera en las Cortes quien la representase, mejor que en interés propio en el de la humanidad, y con dolor se veia contrariado ese deseo por la ley electoral á la sazón vigente: ¿quedará probado ahora que, sea por un motivo, sea por otro, siempre se desatienden por legisladores y gobernantes los más caros intereses sociales, quedando en lamentable abandono los de la humanidad, ligados íntimamente con los de nuestra abatida clase?

Suponiendo nosotros—y no hay motivo para dejar de suponerle—un vehemente deseo, por parte de los representantes médicos y farmacéuticos del país, de alcanzar la realizacion de las más urgentes reformas, hallamos que el éxito no fuera superior á su número é importancia en las circunstancias actuales. ¡Todo depende de su voluntad!

¿Quieren de veras llevar á término feliz las más ansiadas é importantes reformas? Pues decídanse á ello, y empuen por formar una falange compacta, independiente y decidida: ¡QUERER ES PODER!

Dos caminos se les ofrecen para hacer algo provechoso: el de acometer reformas completas, y el de ocurrir tan solo al remedio de las más apremiantes necesidades.

Si adoptaren el primer camino—que nos parece muy dilatorio y difícil, habida en cuenta la velocidad y giro vario con que marchan ahora las cosas,—con una buena ley de instruccion pública, otra de Sanidad, otra que abrazara la organizacion de los cuerpos de Sanidad militar del ejército y armada, y cuando mucho la revision de la de beneficencia, quedaria su obra completa. Ya se comprende que en la de Sanidad puede incluirse cuanto se refiere á baños minerales, á médicos higienistas y del estado civil, á médicos forenses, á la asistencia médica de los pobres y de los pueblos, á pensiones, etc.

Y si no quieren arrojar á nado en tan dilatado y profundo golfo, temiendo que les falten las fuerzas ó el tiempo para llegar á la orilla, redúzcanse á *pequeñas leyes*, en que se modifiquen más ó menos las actuales ó se

llenen sus vacíos. Hágase lo que se pueda; pero hágase algo aceptable y provechoso.

Harto conocemos cuáles son los obstáculos que, sin duda alguna, se opondrán á sus deseos; pero no los conceptuamos por completo insuperables. Diputados habrá tan exagerados en sus opiniones que antes prescindirian de toda mira humanitaria y profesional que consentir en la más venial falta á sus principios políticos, quizás no siempre bien entendidos; mientras que otros hallarán ciertas restricciones en mayor armonía con su dogma... De ahí un conflicto que únicamente puede contener algun tanto un discreto espíritu de conciliacion y de transigencia.

Quizás no falte alguno, ¡miserable condicion humana! que, desabrido con el ejercicio de la profesion y halagado por la esperanza de mayores provechos, desee cambiar por el baston de autoridad el modesto aunque honroso de médico, y se deje despeñar incauto por el resbaladizo plano inclinado de la política, suspirando por el gobierno de una provincia ó por otro tentador empleo público... El que excitado por el ejemplo haya venido á las Cortes con la mira de llenar ese ideal egoista, ¿cómo ha de dejar de atender mejor á las complacencias del bando en que milita ó del ministerio distribuidor de las mercedes, que á los intereses de la humanidad y de la profesion? A ese pensamiento habrá de acomodar en todo su conducta, aunque haga para ello el sacrificio de su independencia, de los humanitarios sentimientos que despiertan en el alma el estudio y el ejercicio de la medicina, y aun del amor á la clase á que pertenece, y de la cual reniega tal vez con desprecio.

¿Se trata de libertad en el ejercicio de las profesiones médicas y de libertad de enseñanza? Pues, con todo de haber empleado trece ó catorce años en hacer su carrera, y no obstante reconocer que no alcanzaron tan largos y ordenados estudios para ahondar mucho en el conocimiento del arte,—que Hipócrates calificó ya de largo, y que ahora puede cualquiera calificar de larguísimo,—habrá quien, embriagado por los vapores políticos, y repugnando sobre todas las cosas repugnantes de este mundo la tacha de *estacionario, retrógrado* ó de *tardo en su marcha*, prefiera proclamar aquellos principios absolutos, siquiera vea á la humanidad entera presa de ignorantes charlatanes, envenenada, maltratada y estafada de mil maneras, con mengua de la poblacion y de la ventura del país.

¿Se trata de ordenar en lo posible el ramo de aguas y baños minerales? Pues, con tal de rendir acatamiento á una libertad desatinada, no faltará quien sienta por principios de la reforma: 1.º la más amplia libertad de los propietarios de los establecimientos para hacer lo que quieran, incluso atribuir á sus aguas las virtudes que gusten y la composicion que se les antoje, con claro engaño de los pobres que van, extraviados, en busca de la salud, quizás para dejar allí la piel despues de haber dejado tambien la bolsa; 2.º libertad de los bañistas, aunque sea para suicidarse; y 3.º, en fin, libertad de médicos, y no médicos, para entender en el uso de las aguas... ¿Qué de bienes debe producir á la sociedad este conjunto de libertades? ¿Faltaria para llevarla á su colmo más que la libertad de la ruleta?

Pero si se detienen un poco esos furiosos adoradores de una libertad extraña y extremadamente insensata á considerar que semejante libertad *para el mal* constituye la más aborrecible, loca y dañosa tiranía, se verán inclinados á conciliar la libertad posible con los más sagrados intereses de la sociedad, dando así un paso hácia el terreno en que puede realizarse una discreta conciliacion.



Persuádanse todos de que sin vencer las preocupaciones que á cada cual asedian y dominan, no es posible acercarse á la verdad en un terreno comun, ni reunir sus fuerzas para sacarla triunfante y adoptar discretas y oportunas providencias. Necesario es poner sobre las preocupaciones, aun cuando sean muy intratables, una mano vigorosa, aprovechando al efecto las más favorables coyunturas. Ciertó que por lo comun el solo intento basta para despertar al mónstruo, que presuroso se dispone á devorarnos, por cuya razon hay que ver con frialdad cómo el edificio antiguo se arruina aplastándonos bajo sus escombros: cierto, al contrario, que basta hablar de libertad en medio de aquellos hombres á quienes han sobrecogido los excesos del demagogismo, para que os reputen ya como anarquistas... Mas nada importa todo esto, quedando el recurso de mantenerse equidistantes de ambos escollos: hay por fortuna un racional y prudente término medio entre el optimismo imprevisor y el pesimismo que desespera; entre el terror de los espíritus tímidos, que no atreviéndose á marchar por senda alguna se inmovilizan, y las inspiraciones atrevidas é irreflexivas que quieren correr á todo trance, tomando por el legítimo progresar los más desordenados movimientos.

Aproxímense cuanto puedan, los médicos y farmacéuticos que tienen asiento entre los representantes de la nacion á este prudente término medio, haciendo el sacrificio de las preocupaciones políticas que puedan dividirlos, y no perdonen sacrificio, aunque afecte á sus personales intereses, en pró de la salud pública y de las profesiones que por exclusivo objeto la tienen.

Si se mostraren intransigentes, y resultare al cabo que sus buenos deseos eran tan ineficaces para curar los males de la patria como los de las profesiones médicas, habrian dado motivo, sin duda alguna, á fundadísimas quejas.

Los diputados, unidos en número de veintiocho ó veintinueve, pueden obtener fácilmente el apoyo ó la aquiescencia del gobierno, y realizar importantes mejoras sin hacer notable sacrificio de sus opiniones políticas ni menoscabar lo más mínimo su independencia.

En otras ocasiones no se habrá podido efectuar ninguna mejora; pero hoy día es indudable que QUERER ES PODER.

Si no se puede, si nada se hace, no faltará quien concluya, con buena lógica, que el mal éxito se debe á no haberlo querido de veras.

Escrito y compuesto lo que precede, han llegado á nuestras manos periódicos en que se da por fracasado el pensamiento que á los diputados médicos y farmacéuticos congregó, aunque leemos en uno que todavía se proponen celebrar una nueva reunion. Poco puede esperarse de ella, siendo cierto, como parece, que en la segunda hubo completa discordancia.

En vista de un resultado tan deplorable, exclama un periódico de farmacia con razon grandísima:

«No hay duda; el aire que corre por los pasillos y salones del palacio de la representacion nacional, trasforma á los hombres de tal modo, que les hace olvidar todo, absolutamente todo, y solo se los encuentra dispuestos á sacrificar hasta lo que más respeto y consideracion debe merecerles, por la política, esa polilla que domina en el día á todas las clases de la sociedad.»

¡Polilla...! Algo más que polilla, estimado colega: la polilla ha acabado ya con las vestiduras de la patria, dejándola en cueros vivos, y sin embargo sobre su piel notamos tubérculos, úlceras y asquerosas costras, que su-

fre sin embargo insensible por efecto de la anestesia en que ha caído, ¡signos todos característicos y seguros de la lepra que la injuria y corroe!

R. V.

### ¿A dónde vamos á parar?

No hay clase en la sociedad que tanto ni con tanta razon se queje de su mala suerte como la clase médica; pero quizás no haya en ninguna quien haga tan insensatos esfuerzos para labrar su desventura, prescindiendo de todo género de escrúpulo, sin reparar en medios, sin que les contenga el temor de alentar la ignorancia causando irreparables daños á la humanidad. ¿A dónde vamos á parar por ese camino?

Arranca de nuestro pecho este grito de dolor el anuncio de un libro, cuyo título es el siguiente, publicado en *Lá Correspondencia de España*: «Compendio clínico para ministrantes y practicantes...» ¡escrito por un doctor en medicina y cirugía!

De nada ménos se trata que de poner en manos de la inmensa turba de ministrantes y practicantes un *pronuario*, un *manualejo*, que les facilite el ejercicio de la ciencia médica entera; lo cual no quita para declamar por otro lado mucho en favor de la clase... ¡Desdichados tiempos!

Al cabo los cirujanos que se han convertido en médicos tenían *facultades*, estaban autorizados para ejercer la mitad de la ciencia, y en algun modo habian sufrido menoscabo en sus intereses por causa de las repetidas reformas hechas en los planes de estudios: pero los ministrantes y practicantes se hallan en caso distinto, sin embargo de lo cual se empieza por alentarlos hoy á la intrusion, para mañana, tomando por fundamento su larga práctica en los pueblos, etc., pedir que se les haga doctores en medicina...

¿No es muy digno este asunto de ocupar especialmente á la Junta central de la *Asociacion médico-quirúrgica*? ¿De qué otra manera puede lastimarse más la dignidad y los intereses de la clase médica?

Sirve de poco mostrarse por una parte muy celosos en pró de la abatida profesion médica, si se facilitan por otra armas que han de servir para deshonorarla y asesinarla. Tienen los que así obran mucho parecido con aquel ya célebre D. Juan de Robres, de quien se dice que fundó un hospital para la asistencia de los pobres mismos que él hacia. ¡No hay duda que por ese camino alcanzaremos pronto la suspirada *regeneracion*!

### Una resolucion acertada.

El Consejo de Estado está dando muestras muy claras de sensatez y de respeto á la ley en cuantos asuntos se le consultan por el gobierno, relativamente á la interpretacion de la ley vigente de Sanidad y del reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868.

En la parte oficial de este mismo número se hallará una buena prueba de la precedente aseveracion. Habiendo el ayuntamiento de Infantes destituido al médico titular D. Francisco Gonzalez Conde, como pudiera destituir á un guarda, aunque la comision provincial de Ciudad-Real pasó por lo hecho, se alzó el interesado de este acuerdo, y oido el Consejo de Estado, ha declarado que la separacion de los facultativos titulares no se puede hacer de una manera arbitraria por los ayuntamientos, sino en la forma que previene el art. 33 del reglamento mencionado antes, acomodado en un todo á lo que en el artículo 70 de la ley de Sanidad se previene.



No hay necesidad de advertir la mucha importancia de esta declaracion: la ley ha debido siempre ser respetada y cumplida; pero lo cierto es que no lo ha sido constantemente, y que conviene muchísimo dejar sentada esta jurisprudencia.

Ahora tienen los facultativos que se vean atropellados por los ayuntamientos trazado el camino que deben seguir para lograr que sus contratos se respeten.

Una reflexion nos ocurre: ¿Es cosa de solicitar novedades y reformas tocante á partidos, ahora que se va ejecutando bien el reglamento vigente, conquista lograda, despues de muchas dificultades, por efecto del continuado afanar de 30 años? Si se pusiera nuevamente mano en el asunto, ¿no es muy de temer que empeoráramos mucho en vez de ganar algo?

#### Estadística de la mortalidad de la Habana en el tercer trimestre del año corriente.

Causas de defuncion.	Julio.	Agosto.	Setiemb.	Suma.
Viruela. . . . .	10	7	1	18
Fiebre amarilla. . . . .	68	70	59	197
Diarrea de paisés cálidos. . . . .	24	29	31	84
Disenteria. . . . .	13	25	17	55
Cólera infantil. . . . .	5	»	3	8
Neumonia. . . . .	15	10	15	40
Tétano infantil. . . . .	25	35	28	88
Idem en adultos (traumático). . . . .	4	3	3	10
Fiebre biliosa. . . . .	2	2	4	8
Idem palúdica. . . . .	26	27	32	85
Idem tifoidea. . . . .	7	13	18	38
Difteria. . . . .	3	4	5	12
Menigitis. . . . .	25	22	14	61
Eclampsia. . . . .	3	4	4	11
Tisis pulmonar. . . . .	96	110	120	326
Parto. . . . .	»	3	4	7
Muerte repentina. . . . .	3	8	3	14
Por el rayo. . . . .	»	1	»	1
Longevidad de 100 años. . . . .	»	1	1	2
Enfermedades comunes y crónicas. . . . .	225	255	238	718
	554	629	600	4.783

#### RESÚMEN POR RAZAS.

	Blancos.	Asiáticos.	Africanos.	
Julio. . . . .	373	18	163	
Agosto. . . . .	431	23	175	
Setiembre. . . . .	443	24	163	
	1.247	65	501	1.783

#### POR EDAD.

	Adultos blancos.	Párvulos blancos.	Adultos color.	Párvulos color.
Julio. . . . .	305	86	110	53
Agosto. . . . .	374	80	113	62
Setiembre. . . . .	354	83	121	42
	1.033	249	344	157

#### POR SEXO.

	Varones blancos.	Hembras blancas.	Varones color.	Hembras color.
Julio. . . . .	295	96	74	89
Agosto. . . . .	358	96	86	89
Setiembre. . . . .	351	86	87	76
	1.004	278	247	254

#### PROCEDENCIA MORTUORIA.

Hospital civil de hombres. . . . .	187
Idem idem de mujeres. . . . .	58
Idem militar. . . . .	353
Casas de salud. . . . .	98
Beneficencia y maternidad. . . . .	23
A domicilio. . . . .	1.064
	4.783

#### COMPARACION TRIMESTRAL.

Trimestre anterior. . . . .	1.671
Tercer idem presente. . . . .	4.783
Diferencia adversa. . . . .	0.112

#### COMPARACION CON EL AÑO DE 1871.

Tercer trimestre de 1871. . . . .	2.456
Idem de 1872. . . . .	4.783
Diferencia favorable. . . . .	0.673

Habana 1.º de Noviembre de 1872.

**Notas.** La defuncion por el rayo ocurrió el dia 4 de Agosto en un tripulante de la goleta *Caballo marino*.— Los de longevidad se refieren, el primero á doña Carmen Lecanda, natural de la Isla de Santo Domingo, que falleció en la calle de Cuba, núm. 7, y el segundo á la parda ingenua Manuela Mendez, natural de Guanabacoa, de estado viuda, vecina de la calle de la Habana, núm. 208, que asistió el Licenciado D. Julian de Córdova.

**Reflexiones.** El período canicular que abraza el anterior trimestre no fué lluvioso en tanto como es corriente observar en aquel país; las escasas brisas han hecho molesta la temperatura (95° F) máxima, y más con las turbonadas que descargaban en los alrededores de la ciudad, notándose sobremano el estado eléctrico por las tronadas, relámpagos y rayos frecuentes.

Ha sido, pues, un verano seco, y á ello se debe el cortísimo incremento de la fiebre amarilla, que solo ha contado 197 víctimas; es decir, 247 menos que en el trimestre respectivo del año anterior, y que á ella y á las diarreas hay que atribuir las 112 defunciones adversas que explica el cuadro de comparacion respectivo; pues así y todo se comprueba definitivamente el mejor estado sanitario con los 673 que hubo de más en el tercer trimestre del año próximo pasado.

Figuran en este cuadro 326 muertos de tisis pulmonar, y es ciertamente una proporción conforme con lo que generalmente se observa; porque esa enfermedad cruel, en pocos lugares deja de ocasionar la quinta parte de las defunciones, aunque en muchos suele alcanzar hasta la tercera. ¿Por qué dejará de expresarse el número de víctimas que ocasiona en el *Boletín hebdomadario* que las oficinas del estado civil publican en los periódicos de París? Ocultando los males no es posible que los gobiernos traten de remediarlos.

#### Parte sanitario del mes de Octubre que los profesores de medicina del Hospital general remiten á la Excm. Diputacion provincial.

El frío y la sequedad que habian predominado en todo el mes de Setiembre continuaron en la primera quincena de Octubre, siendo la temperatura tan baja, que el termómetro se aproximaba á cero casi todas las mañanas; la atmósfera, unas veces despejada y otras con algunas ráfagas y nubes, se mantenía constantemente tranquila



sin viento sensible alguno. Hacia la mitad del mes sobrevinieron lluvias abundantes que continuaron por algunos dias, pero modificándose muy poco la temperatura, que siguió siendo fria en la segunda como en la primera quincena, de modo que la máxima nunca excedió de 16° y la mínima de 2° sobre cero. La columna barométrica, que se habia mantenido sobre los 713 milímetros en el tiempo seco, bajó á 700 en algunos dias de las lluvias, en los cuales reinaron los vientos del Sud y Sudoeste. Avanzando la estacion del otoño, y predominando el frio acompañado, ya de sequedad, ya de humedad, cesaron, ó por lo ménos disminuyeron mucho, las afecciones gástrico-biliosas y las demás que habian reinado en los meses precedentes; desarrolláronse, en efecto los catarros bronquiales y laríngeos agudos, gran número de fiebres del mismo género, y varias pleuresías y pneumonias, abundando tambien los reumatismos articulares agudos que adquirieron notable intensidad, resistiéndose bastante á las medicaciones mejor indicadas; tambien hubo muchos casos de erisipela, de sarampion y de viruelas, principalmente de estas últimas, que presentaron no poca gravedad por su tendencia adinámica y tifoidea. Hubo además congestiones cerebrales, apoplejías, y no pocos desórdenes de la inervacion bajo diferentes formas y en diversos aparatos. Todas estas enfermedades fueron combatidas con los medios ya conocidos. Tuvieron poca aplicacion los antiflojísticos, habiéndose preferido los diaforéticos en los padecimientos de índole catarral y reumática, y los anti-espasmódicos y revulsivos en los desórdenes funcionales del sistema nervioso. —Entre los padecimientos crónicos se contaron los infartos de las vísceras abdominales, resultado de las intermitentes prolongadas y rebeldes de la estacion anterior; los reumatismos y catarros crónicos, algunas lesiones orgánicas del corazon, con las afecciones asmáticas y las hidropesías, que son ordinariamente su complicacion ó su consecuencia. Las hemiplegias, paraplegias, epilepsias y otras afecciones convulsivas de que siempre hay sobrados casos en las enfermerías de este Hospital, tampoco escasearon en el tiempo de que vamos hablando. —Entraron en las salas de medicina del departamento de hombres durante el mes de Octubre 368 enfermos, salieron 379 y murieron 68; en las de mujeres 409 entradas, de las cuales tomaron alta 333 y fallecieron 64, y por último, en las de niños entraron 19, habiendo salido 16 y muerto 5; resultando un total de 796 entrados, 728 altas y 127 defunciones: á las enfermedades agudas corresponden 513 entrados, 482 curados y 51 fallecidos, y con padecimientos crónicos entraron 235, salieron 203 y murieron 68. La relacion de los muertos con los entrados es de 16 por 100, relacion mucho más desventajosa que la de los meses anteriores, y que demuestra una perniciosa influencia, ejercida, tanto por la estacion como por las condiciones atmosféricas, en el mes de que tratamos, por más que el número de enfermos haya sido igual al de los anteriores.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

Carecen de interés las vicisitudes atmosféricas y meteorológicas observadas en el último setenario, pues no ofrecieron nada de particular. Hubo dias con ráfagas, nubes, nubarrones y lloviznas, alternados con otros despejados, serenos y apacibles. La temperatura descendió desde 12° sobre la congelacion, hasta 1 bajo cero, así como

la presión barométrica varió con mucha frecuencia. Por último, los vientos soplaron alternados con más ó ménos fuerza al primero ó al cuarto cuadrante.

Sin que dejara de seguir reinando la constelacion epidémica catarral tan propia de la estacion, se han observado bastantes casos más ó ménos intensos de pleuresías, catarros, pleuro-neumonias, gastro-enteritis, reumatismos fibrosos, calenturas gástricas, oftalmías, erisipelas y anginas: si exceptuamos las tres últimas dolencias, que se vencieron cuando no venian complicadas del cuarto al sétimo dia, las demás afecciones citadas por lo regular pasaron del primer setenario y con cierta tendencia varias de ellas, por más esfuerzos que haya hecho el facultativo, á tomar la forma crónica: terminacion grave que cualquiera comprenderá la desgraciada suerte que espera al infeliz en quien recaiga.

De enfermedades crónicas han sido muchos los que han perecido, y con preferencia los que sufrían del pulmon, pleura, peritoneo, hígado, grandes vasos y corazon, cerebro y médula espinal.

## CRÓNICA.

**Necrología.** El 23 de Noviembre último ha fallecido, á la edad de 68 años, el doctor Voisin, miembro de la Academia de Medicina de Paris, que habia consagrado casi toda su vida al estudio de las enfermedades mentales, y autor de varias y muy notables obras.

**Puncion del pericardio.** Muy digna es de fijar la atencion de los prácticos una observacion que el doctor Chairon comunicó poco hace á la Academia de Medicina de Paris. Padecía un jóven de 23 años, tuberculoso, una pluresia y pericarditis acompañadas de un copioso derrame, y habiendo visto que despues de hecha la puncion de la pleura, dando salida á 1.430 gramos de líquido, no se habia logrado notable ventaja, se decidió á practicar la puncion del pericardio con el aspirador subcutáneo. Punzó efectivamente en el quinto espacio intercostal, dos dedos más afuera del pezon, dando salida á un kilógramo de serosidad rojiza. El alivio fué tan grande é inmediato, que pudo levantarse el enfermo un dia despues sin advertir incomodidad, fatiga ni dolor. En concepto suyo, se logró resultado tan maravilloso á favor de los nuevos aparatos de vacío previo, que la medicina y la cirugía francesa han introducido en la práctica del arte.

**Práctica defectuosa.** Si ha de darse crédito á monsieur Briquet, debe renunciarse á la administracion del sulfato de quinina en el café: hecha la mezcla, se descompone la sal, el tanino forma con la quinina una sal casi insoluble é insípida (tanato de quinina), y lo que se administra es una preparacion casi inerte.

**Propiedades lactógenas del comino.** Ha dirigido el Dr. Barbaste una nota á la *Revue médicale* de Paris, en que da á conocer un hecho acreditado en las inmediaciones de Romans (Delfinado) y no ménos sabido en algunas provincias de nuestra España, hasta por el vulgo: que los cominos aumentan la secrecion de la leche. En el Delfinado los dan á las cabras, y el referido doctor los ha empleado con éxito en tres nodrizas.

**Nos parece bien.** La Universidad de Barcelona fué convertida en baluarte y ocupada militarmente con motivo de las conmociones político-sociales de que ha habido síntomas en toda España. No hay que añadir cómo andará la enseñanza, aunque, por otra parte, no estará mucho mejor en Murcia, Sevilla, Zaragoza, Granada, Valencia, etc., etc., y no por falta de cadáveres para la anatomía, pues en algunos puntos los habrán tenido de sobra, sino porque en todas partes se han experimentado las oscilaciones del gran terremoto. Pero no hay que desmayar. La cosa promete y la anatomía se estudiará bien este año en todas partes.

**Mortalidad de los judíos.** En un libro inglés reciente se lee que en los niños judíos, menores de 5 años, es inferior á la que reina entre los niños de otras razas. La herencia sifilítica parece ser en ellos, así como la es-



erófula, sumamente raras. La vida media de un cristiano es de 37 años y la de un judío de 49 (la diferencia salta á los ojos). Pasados los 60 años, solo una cuarta parte de la poblacion cristiana vive, mientras que una proporcion igual de la poblacion judia existe aun á los 71. En Prusia la poblacion cristiana se duplica al cabo de 51 años y la judia á los 41. ¿Se habrán recogido estos datos entre individuos de igual posicion social? Lo dudamos, que solo el esperar al Mesías no parece racional alargue la vida de este modo.

**Curso privado.** Muy recomendable creemos el de Clínica médica, que ha comenzado poco há el profesor del Hospital general D. Ezequiel Martin de Pedro. El alumno aprovechado puede en él recibir una instruccion bastante sólida para no echar tanto de menos los recursos de la enseñanza del Estado en esta importante materia.

**Conferencias.** Muy concurridas y provechosas han comenzado á dar todos los mártes en el Ateneo médico-quirúrgico varios profesores sobre diferentes asuntos aislados. El último, el Sr. Esquerdo habló sobre la definicion y orígenes del delirio, proponiéndose seguir desarrollando su modo de ver acerca de los demás puntos que abraza el estudio de aquella importante y expresiva funcion patológica.

**No hay que alarmarse.** Tiene uno de nuestros estimados colegas por exagerados los temores de que una ley hecha en Córtes declare la libertad en el ejercicio de las profesiones que requieren título; y se explica, á este propósito, en los términos que va el lector á ver:

«Ese es el *desideratum* de los partidarios de los principios radicales; pero á nadie se le ocurre, ni los mismos firmantes piden, que se proclame sobre la marcha (1); se contentan hoy con indicarlo, dejando su realizacion para cuando haya medios de hacerla y el pueblo esté *suficientemente ilustrado* para recibirla (2). Aparte de que hoy se atacarian derechos adquiridos (3), son pocos los que piden la libertad profesional absoluta (4); basta por ahora que se la deje limitada á la supresion de los reglamentos especiales (5) y á que se permita ejercer toda profesion mediante el título académico y con sujecion al Código (6). Esa es la libertad profesional que desde su aparicion predica *El Pabellon Médico* (7).»

**Lo celebramos.** El Colegio de Farmacéuticos de Madrid ha confirmado el acuerdo de su Junta de gobierno, por el cual se nombraba órgano oficial de la mencionada corporacion á *La Farmacia Española*. Al anunciarlo este apreciable colega, da á conocer lo mucho que estima tan distinguida prueba de aprecio.

**Cálculos renales.** El Dr. Jacobi, de Nueva-York, habiendo encontrado en 46 autopsias de niños, de menos de seis meses de edad, cálculos renales en seis casos, deduce que estos cálculos, si no son congénitos, deben datar de los primeros meses de la vida.

Cita dos casos en los que el paso de los cálculos renales por los uréteres ha producido accesos caracterizados por gritos violentos. Estos cólicos nefríticos pasan generalmente desapercibidos.

**Resultado.** A consecuencia de las oposiciones que

(1) ¡Lo de siempre! Pues si no lo piden sobre la marcha, ¿qué objeto tiene la proposicion de ley? ¿Cómo han de ser *exagerados los temores*, si la comision puede mañana presentar su dictámen y aprobarse pasado mañana?

(2) ¡Conocida es esta jerga! Si el pueblo no está bastante ilustrado todavía, ¿para qué hablar de eso? ¿Qué objeto tiene la proposicion?

(3) ¿Y no se atacarán mañana? Para eso fuera preciso suspender la enseñanza y la expedicion de título, esperando *doscientos años* á que el pueblo se ilustre. Y no es mucho, porque desde Adán acá se viene ilustrando.

(4) Sean pocos ó muchos, si la ley se hace, obligará á la generalidad, aunque no la quieran, como sucede con muchísimas otras.

(5) Por ejemplo, las ordenanzas de farmacia... ¡Ya!

(6) ¡Pues sería esta una novedad! ¿Cuántos siglos hace que se permite ejercer con sujecion á las leyes?

(7) Pues dígole á Vd. que ni esa es libertad, ni es eso lo que otras veces ha proclamado *El Pabellon*. ¡Esa es la libertad del embudo! Lo que hay es que asustan, con razon sobrada, las consecuencias que se van sacando de aquellas premisas.

acaban de efectuarse, han sido nombrados segundos ayudantes médicos del Cuerpo de Sanidad militar los señores D. Julian Ibarra y Sanz, Ramon Alonso y García, Ramon Lías y Yepes, Jaime Bach y Cortadellas, Bautista Chapuli y Cayuela, Manuel del Río y Cambrazo, Jaime Sanchez de la Presa, Federico Perez Gonzalez, Remigio de Lenmy Gonzalez de Olmo, Adolfo Ladron de Guevara, Cayetano Rodriguez de los Rios, Silverio R. de Huidobro, Ramon Santos Ruano, Antonio Araoz y Herrero, Gregorio Ruiz Sanchez, Francisco Coll y Zamuy, José Fuentes y Urquich, Luis Sanz y Barrera, Manuel José Ruiz Alcázar, Márcos Tovar y Gutierrez, Alberto Alendáriz Navarro, Manuel Fernandez Perez, Anacleto Alonso Clemades, José Martin Cano y Prieto, Antonio Hermida y Alvarez, Rafael Mira y Merino, Enrique de Anton García, Félix Gan y Cubero, Pedro Heras y Otaño, Bonifacio Hernandez Pastor, Genaro Muntadas y Muriel, Salvador Naranjo y Gomez, Eduardo Solís y Bazan, José Fernandez Alvarez, Luciano Carranza y Diego, Enrique Conde Lacalle y José Pares y Llanos.

**Excelente idea.** El abate Moigno ha organizado en Paris, *Sala del Progreso*, unos saraos científicos ilustrados que pueden ser muy útiles en el presente estado social de Francia, por cuanto de esa manera se llama la atencion á estudios formales y se emplea en ellos el tiempo destinado generalmente á frívolas ocupaciones. El abate Regnaud dará allí un curso de historia universal, y el abate Fossier una conferencia sobre la tierra antes de la creacion del hombre. Este ha dado ya principio á sus tareas, y despues de exponer los principales sistemas filosóficos y científicos que en distintas épocas se han admitido y se admiten hoy dia sobre la creacion, ha hecho ver que antes que la ciencia moderna habia trazado el Génesis los grados diversos de la generacion sucesiva de la tierra y de los seres que la habitan. Terminó diciendo que sería grandísima desgracia para el mundo el separar la ciencia de la revelacion; por cuanto de su union y conformidad depende el verdadero progreso.

**Biblioteca codiciada.** *La Gazette Medicale de Paris* excita á su gobierno para que haga la adquisicion de la biblioteca de M. Daremberg, una de las más ricas y preciosas; y advierte que ya un periódico médico inglés ha propuesto su adquisicion al gobierno de la Gran Bretaña.

**Renovacion.** Se ha renovado la Junta directiva de la Asociacion médico-farmacéutica, habiendo sido nombrados en una de las últimas sesiones: Vice-presidente, D. Juan Cuesta y Kerner; Tesorero, D. Vicente Martin de Argenta; Delegados médicos, D. Nicanor Remolar y D. Angel Frauca, y Delegado farmacéutico, D. Pablo Fernandez Izquierdo.

**Caso curioso.** M. Rapin ha tenido ocasion de observar el de un niño de cinco años y medio, que tenia una extrangulacion del pene, debida á una constriccion hecha por un hilo. El prepucio estaba un poco tumefacto, rojizo é indurado en toda su longitud, como si fuese el asiento de una erisipela en descenso. Sobre el dorso del órgano, cerca de su raíz, habia una ulceracion transversal, cubierta de una costra y un poco de pus. En la herida se observaba un cabo de hilo, cuyo nudo correspondia al centro de la ulceracion. El resto del hilo habia desaparecido en el espesor de los tejidos: apenas se observaba cicatriz y sí una estrechez poco marcada. Por el estado de la cicatriz supuso Rapin que haria quince ó diez y ocho dias que el hilo se habia colocado.

**Nuevo tratamiento de la epilepsia.** El Dr. Rollet ha dado á conocer un modo especial de tratar la epilepsia, por el cual ha obtenido numerosos casos de curacion. Se trata de una mezcla de polvo de valeriana y trementina purificada, en la proporcion necesaria para que tenga la suficiente consistencia y pueda adquirir la forma pilular (11 de valeriana por 10 de trementina). Se usa en píldoras de 20 centigramos á la dosis de cuatro al dia.

**Necrologia.** El Dr. Voisin, autor de varias obras importantes, principalmente sobre enfermedades mentales, ha fallecido. Séale la tierra ligera.

**Nos parece bien.** Se agita en el Colegio de Farmacéuticos de Madrid el pensamiento de publicar un periódico, exclusivamente científico, en forma de cuadernos mensuales.

**Estamos conformes.** Dice *La Correspondencia médica*: «Si la libertad profesional llegara á votarse en la



Asamblea, las clases médicas deben como un solo individuo negarse redonda y absolutamente á todo servicio oficial á que no estén ligadas por algun contrato expreso y personalísimo. Tales son, por ejemplo, los servicios médico-legales y toda clase de declaraciones periciales que hoy se piden á los profesores libres. De este asunto trataremos más extensamente, si llega el caso.»

**Timbre.** El derecho de timbre que han pagado los periódicos de las clases médicas hasta fin del mes de Octubre, segun la *Gaceta* del 4 del corriente, es como sigue:

Pesetas. Cénts.

EL SIGLO MÉDICO, para la Península. 299,70	} 353,70
— para Antillas. . . . . 54	
El Génio Médico Quirúrgico, para la Península. . . . .	161,10
La Correspondencia Médica, para idem. . . . .	68,70
La Farmacia Española, para idem. . . . .	42,90
La Veterinaria Española, para idem. . . . .	30,90
El Restaurador Farmacéutico, para idem. . . . .	21,30
Reforma de las Ciencias médicas, para idem. . . . .	18,90

#### REMITIDO.

**Más sobre baños.** Ya que por tantos medios, nada favorables por más inocentes que sean, se trata de poner término á la cuestion de los directores de baños, bueno será advertir, para la mayor exactitud y justa apreciacion de lo que á algunos se refiere, que los que aceptaron para el contrato á que debieron su propiedad las condiciones que el gobierno dispuso en 1846, en uso de su potestad, y dieron las pruebas de conocimientos y aptitud que se les exigieron, se encuentran en sus actuales puestos en virtud de concurso y confirmacion de igualdad de derechos por real decreto de 17 de Marzo de 1847 y por el Consejo de Sanidad, y que al sancionarlo nuevamente, entre otros decretos, el de 15 de Marzo de 1869, se atuvo el ministro al dictámen luminoso y jurídico de la Direccion de Sanidad, dado en vista del de la comision, y obró en conformidad con la ley, que en la titulada Del Ordenamiento de Alcalá, dice: «Pareciendo que alguno se quiso obligar á otro por promision ó en otra manera sea tenido de cumplir aquello que se obligó.»

Consiguiente á esto, los directores expresados se hallan en el caso de rechazar toda suposicion de gracia ó diferencia en la legitimidad de sus nombramientos, así como se opone á toda idea de inferioridad respecto de los demás la circunstancia de ser uno de ellos el citado el primero como modelo en la obra del esclarecido Sr. Rubio, el propuesto por el Consejo de Sanidad el primero de la terna de mérito, en 1855, única vez que se formó, y para la medalla de oro por la Real Academia de Medicina y Cirujía en 1870, única ocasion tambien en que esto se ha verificado.—J. S.

#### VACANTES.

**Lo están:** La de médico-cirujano de Galisteo (Cáceres), su dotacion 1.250 pesetas por la asistencia gratuita de cien familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 18 del corriente.

—La de médico-cirujano de Santa Cruz del Retamar (Toledo); su dotacion 750 pesetas por la asistencia gratuita de ochenta familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes, Guardia civil y telegrafistas. Las solicitudes en el término de veinte dias.

—Una de las dos plazas de médico-cirujano de Gualchos (Granada); su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia de los pobres y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Villafranca de los Caballeros (Toledo); su dotacion 4.000 pesetas por la asistencia gratuita de doscientas familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

—La de médico-cirujano de Villarejo de Salvanes (Madrid); su dotacion 2.000 pesetas por la asistencia de trescientas familias pobres. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

## ANUNCIOS.

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS,

QUE SE PROPORCIONAN Á LOS SUSCRITORES Á EL SIGLO MÉDICO,

con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios,

(Se venden en la Administracion de este periódico.)

#### TRATADO

DE

TERAPÉUTICA Y MATERIA MÉDICA,  
por los Sres. A. Trousseau y H. Pidoux,

TRADUCIDO AL CASTELLANO DE LA OCTAVA EDICION,

POR EL DOCTOR DON MATIAS NIETO SERRANO.

Dos tomos gruesos en 8.º, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

**MASSE.** *Atlas de anatomía*, cuarta edicion con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

El mismo con láminas iluminadas, 160 rs. en Madrid y 180 en provincias.

#### Á LOS MÉDICOS.

Conocida es ya entre nosotros la eficacia de los productos de nogal iodado, preparados por el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, que han venido á reemplazar ventajosamente al jarabe de rábano iodado y á los aceites de bacalao. Las afecciones escrofulosas en todas sus formas y aspectos, y los flujos de las señoras, tienen ya en los productos de nogal iodado el agente terapéutico en todas las formas de aplicacion, del modo más grato y ménos incómodo.

*Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado y Píldoras de id.*, 16 rs. frasco.

*Pomada de id.*, frasco de 6 onzas, 24 rs.

*Emplasto de id.*, paquete de una onza, 40 rs.

*Inyeccion de extracto de hojas frescas de nogal iodado*, frasco, 20 rs.

*Inyeccion anti-bleorrágica de nogal al iodo*, frasco, 20 rs.

El autor, Madrid, Ruda, 14, botica; hace rebaja á los farmacéuticos. (61)

#### DICCIONARIO DEL DIAGNÓSTICO,

por D. E. J. Woillez,

TRADUCIDO AL CASTELLANO.

Quedando muy poquísimos ejemplares de esta interesante obra, que consta de cuatro tomos de 446 páginas cada uno en 8.º, y siendo el valor de ella el de 40 rs. en Madrid y 48 en provincias, su propietario ha dispuesto se haga una rebaja de 50 por 100 á los suscritores de *El Siglo Médico*; en su consecuencia, se remitirá franco de porte por 24 rs. á provincias la que lo desee, y 20 en Madrid, enviando dicha cantidad en libranzas á la Administracion de este periódico, ó á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal.

#### BRAGUEROS.



Habiéndose ausentado el Dr. Revillo de Madrid, queda encargado de los bragueros tan ventajosamente conocidos del público, y de que este señor era inventor, el Sr. D. Javier Santero, el cual recibe consultas de doce á dos de la tarde en su casa, Costacilla de los Angeles, núm. 2, cuarto entresuelo. Las consultas de fuera de Madrid deberán dirigirse tambien á dicho señor, acompañadas de un sello de franqueo, y se remite el aparato á la medida al punto que se pida.

MADRID:—1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.